

La Propaganda

ORGANO DEFENSOR DE LOS INTERESES DE ESTA COLECTIVIDAD
REAPARECIDO BAJO LOS AUSPICIOS DE LA AGRUPACION PRO-CENTRO Y SU C. DE H. Y PROPAGANDA

REDACCION Y ADMINISTRACION PROVISIONAL
CALLE BUENOS AIRES 185

REDACCION ANONIMA

Los manuscritos no se devuelven

Secretario de Redacción: Pedro O. Pérez

PORTE PAGO

SUSCRICIÓN ADELANTADA

Capital por mes	\$ 0.20
Buenos Aires por mes	\$ 0.30
Número suelto	\$ 0.30
ADMISTRADOR: HERMINIO M. BAIZ	
Apárece los días 10, 20 y 30 de cada mes	
La correspondencia a nombre del Secretario	
Los remitidos se reciben hasta el 5, 15 y 25 de cada mes	

LA PROPAGANDA

MONTEVIDEO, 31 JULIO DE 1911

¿QUIENES SON LOS RESPONSABLES?

Las negativas rotundas y disculpables, por disposiciones reglamentarias, que las diversas instituciones de la Capital, respondieron, al pedido de arrendamiento de sus salones a la Agrupación Pro-Centro, viene a confirmarnos en forma irrefutable, que mientras no llenemos la necesidad de adquirir un salón, tendremos que estrellarnos con nuestros mejores principios, contra ese mural chino, que las instituciones actuantes, se imponen a la no realización de nuestro ideal.

Este mal no es nuevo, no; este mal, lo hallaron todas las instituciones que surgieron de nuestro seno, sin ninguna tratar de ponerle su eficaz remedio.

La negativa o el rechazo, es en toda entidad bien organizada, el mayor acicate que hallan sus hombres, para la lucha tenaz, que les logra lo que con justicia o sin ella, pretenden negarle.

Pero, nuestra colectividad, estudiada en su lento proceso, y cuyos mejores frutos, cayeron bajo estas mismas imposibilidades, parece que contentó todos sus éxitos y lleno magistralmente sus programas, con poder una sola vez, vencer esas resistencias, sin preocuparse más, en anular con sus medios, la resistencia errónea que se oponía.

Si volar por los fueros de la colectividad, le llamaron los hombres de otra época, á la abertura de un salón, por una sola vez, hallaron esos esfuerzos demasiados pláticos, y sus programas, nos resultan demasiados estrechos, para moldear en ellos á nuestras incipientes instituciones.

Las resistencias se vencen, pero no se contemplan.

Aquellas instituciones que surgieron á la reindividuación de nuestros derechos, debía de haberles tocado el anular esas resistencias, ya fuera por el medio en que se desenvolvían, ó por la obstinación muy justa, de que en todos nuestros actos, no

se puede hacer valer el color de nuestro rostro, como excusa justificada.

Pero, esto altrista principio, parece que ha quedado reservado para las nuevas instituciones, que en su medio económico más estrecho que el de aquella época—que pudieron adquirir todo—invirtieron la intención de sentir el precedente, en su larga y corta actuación, de iniciar ó llevar á efecto esa aspiración, que tiene el sello, de ser de tiempo inmortal.

Si nos determinemos á estudiar los múltiples factores, que tuvieron á su alcance, las instituciones de otra época, para la adquisición de un salón propiedad, ó arrendado y alquillados con sus medios económicos, frente á las instituciones que hoy se desenvuelven, es un valor estupendo de la propiedad y el arrendamiento, nos resultan las existentes instituciones, programadas á inflación de pequeños contenimientos, y guindas ninfas, por facilidades de éxitos, que hablan muy poco en favor de una consideración ampliada de miras, que, cuando no hubiese legado á las instituciones de hoy, el valor de sus esfuerzos, al menos, el muy sugestivo principio, que, solo dentro de lo nuestro, hallaremos el campo de acción, donde hacer práctico nuestro ideal.

Las instituciones actuantes, deben medir bien su acción, y luchar con el más sano y tenaz de sus esfuerzos, hasta conseguir un salón, donde desarrollar sus programaciones, sin sufrir el rechazo de disposiciones raquíticas, ni menos palpar en todo su desnudez, el extravió de nuestras actividades, ni mucho menos, que las instituciones que surgen mañana, nos hagan la interrogación que hoy hacemos.

Si consideramos responsables á las instituciones de otra época, empóneños, por no tener nosotros que cargar con el tiempo, la misma responsabilidad.

GRATOS RUMORES

Ha llegado á nuestros oídos un grato rumor, que no vacilamos en hacerlo público. Un grupo de distinguidas señoritas, contrarrestando los esfuerzos que hiciera la Agrupación Pro-Centro, para realizar una tertulia la noche del 25 de Agosto, tomará á su cargo esta tarea, y activa sus trabajos á fin de hacer una realidad lo que para la Agrupación fué un imposible. Esperamos vislumbrar los hechos y desde ya nuestro aplauso.

Dinámica social

Todo ser normal, tiene que aportar á la entidad á que pertenece, una función social, que es imposible sustraerle. Esta función queda comprendida dentro de lo moral e intelectual de cada ser, y cuyo valor se puede aquilar por el mayor ó menor caudal que pueda brindarle.

Resulta falsa, irrisoria, completamente absurda, ciertas negaciones que se pretenden hacer, con actitudes, retraimientos y negativas, que suelen emplear algunos seres, que creyendo perfilar su hombría, solo alcanzan á borronar sus perfiles, destruyendo la nitidez de la linea. Si para hacer resaltante la personalidad, se arroja todo el vacío, que se podrá recoger, cuando la personalidad se ha fortalecido con la experiencia y el estudio? Nada!

Está dentro de la compresión humana, la doble personalidad, pero no, el doble personalismo.

Quisiéramos creer, que algunas negaciones fueran dictadas por el tirano interior, y no autorizadas por el exterior. Y al así pretenderlo, lo hacemos ahogando en el más puro amor, á los que á manera de bello gesto se abrazan al desprecio, como tabla salvadora de el naufragio de su specimen criterio.

Revuelva el filósofo todos sus anaquelos, y no hallará función ninguna en cualquiera de los reinos, que no sea una fuerza, una finalidad, un medio de subsistencia, que conciente ó inconscientemente realiza el ser y cuya repercusión, interesa á su reino. Hasta dentro del mismo mal, hayan hoy las nuevas ciencias, el porque de esa derivación. Y esto es la tan llamada ley de moribida, es la tan llamada inapadecible, como en el terreno de los mejores aprovechamientos, es la de asimilación, adaptación y mil y un término científico que usan los augures de las razas, preparadas para la renovación de la especie.

Cada ser dentro de su función, realiza un movimiento, y ese movimiento se une á los diversos que van produciendo otros, y cada máquina perfectamente montada, todos ellos representan en el conjunto, los medios, las preparaciones y las adaptabilidades de la misma, sobre el inmenso cuadrilátero del tiempo.

¿Que pueden hacer cien rusos, que no sea un esfuerzo de su raza, ni de su especie? Nada.

El esfuerzo individual es el todo, cuando éste todo es la naturalidad, pero no

LA PROPAGANDA

la letra, y por calmar mi natural curiosidad hice el paquete en la calle y, asombro inmenso lo de siempre lo más grande que había era el gusto de estampillas puestas la recomendada pesaba mucho, y el periodista a despecho de *Lo que se dice*— no aparecía en ninguna parte.

Llegó a la Redacción y empieza la lectura de la correspondencia, las noticias sociales relativas a Centros, fiestas, enfermos, fallecimientos, etc., etc., muy bien a la imprenta; no así unas interminables listas de personas asistentes a fiestas, componentes de algunas comisiones, y que a semejanza de guita telefónica nos remitía también, y que aparte el respeto que tales nombres nos merecen, no se pueden publicar, siempre, entre otras causas de positiva importancia periodística, por falta de espacio.

Dasta aquí, todo va bien, eso no causa enojo a nuestro joven agente, lo que oceas- pera y subleva a este espíritu interperan- tociéndolo, a renunciar y devolver el periódico (como si los suscriptores fueran tuyos y no de *LA PROPAGANDA*) es que no se publica una Sección que el intitula *—Lo que se dice*— y que solo contiene rauderes de todo calibre, y que aquí se llaman *palanganaadas*, y lo que es peor una porción de mal en cubiertas insolencias, que no dejarían muy bien parado el nombre de jóvenes a las cuales no conocemos, y no tememos por que hacieren cómplices de cosas que no acostumbramos ha- cer y por medio del anonimato en la prensa monos.

Eso es lo que induce a ese joven, a decir que el periódico no lleva las exigencias de los suscriptores de la culta sociedad de Buenos Aires, privándoles del placer de leer a Iocifin, Silvino Abro- gos, Cator, L. Lusiones y demás amenos colaboradores del periódico; aparte de que nuestros 'páientes tienen especial interés en saber nuestro movimiento so- cial, y que este fracasado periodista no tenta la facultad de privárselos.

Con el mayor respeto saluda
PEDRO O. PÉREZ.
Secretario de Redacción



Pensamiento. *Editorial Sencilla*

A la señorita Leonarda Árcea

Cuenta los puntos que cada estrella que brilla en el firmamento refleja, el alma de una mujer, de mi se dedica que cada vez que dirijo la mirada a las altas regiones visuales. Me sien- to atraido por los destellos fulgurantes de una estrella la misma que ella en los albores de mi juventud inunda de luz mi espíritu inspirándole los grandes abnegados sentimientos de cariños.

Waldemar Espinosa.

Onomásicos. *Editorial Sencilla*

El día 25, cumpléandos de un niño de nuestro estimado amigo señor Eustaquio Larraura, de nombre Luis Alberto y apodado graciosa- mente Cangrejo, recibió ayer aquél en su casa a un grupo numeroso de sus amigos, organizándose con ese motivo una animada reunión que duró hasta horas avanzadas de la noche. Fue sin duda la

parte musical, la que suscitó el sentimiento de intensa alegría que dominaba a todos, pues ajustó aquella sus medios, a hacer revivir (nunca des- graciadamente por breves momentos) aquel hermoso pasado que dejaron con su actuación, la valiente falange de muchachos que con el nombre «Hijos de Baco», conquistaron tantos triunfos sociales como carnavalescos en su tiempo. Concluida la gentileza que singularizó a los esposos Alisina-Lauraura, abijo nos parece decir que la fiesta tuvo el carácter de lo inolvidable. Recorramos haber visto a las siguientes personas: Al- bertha Fuentel, Francisco Moreira, Iraza Romeo, Ramón olivera, Cosme Machado, Bonifacio Ocampo y Arturo Martínez.

En el hogar Bottaro-Carabalao en la noche del 25, nuestro amigo el señor Valentín Carabalao, quebró a un grupo íntimo de sus relaciones con una cena con motivo de ser su dña omomástico.

Rendido el merecido tributo a un explotado menú se hizo un rato de amena causería, que se vió rotulada con la presencia de las siguientes personas: señoritas Lina Carabalao, Enriqueta S. de Busto, Matilde Gradiñ y señorina E. D. Botaro y los caballeros: Germán Ramos, Marcelino H. Bottaro, Rodolfo Bottaro, Cosme Machado, Enrique Gradiñ, Máximo Bottaro y Alberto Pérez.

El domingo 30, dió motivo a una pequeña fiesta futina en la morada de los esposos Vidal-Santos, el campamento de su niñita Julia. Dada la proverbial gentileza de los distinguidos esposos, la fiesta tuvo todos los contornos de los grandes acontecimientos sociales.

El sábado 29, cumpléandos de la distinguida señorita Marta Berón se realizó en su domicilio una «nínada» tertulia, que apesar de lo pésimo del tiempo, no se descladó en nada por la concuer- nencia, que fue selecta ni menos por los agasajos que supo brindarle la festejada a sus numerosas relaciones que pasaron a saludarla. Que muchos amigos motiven esas horas, son nuestros deseos.

En la casa del joven Héctor Martínez

El joven Héctor Martínez, en el deseo de festejar dignamente su dña omomástico, organizó en la noche del 26 una comida, que ofreció a sus amigos y compañeros de trabajo, a quienes hemos oido expresarse muy elocuentemente del mérito del mismo. Despúes de la comida y en el mismo ambiente de bulliciosos fraternalismos participaron sus amigos de una animada tertulia que terminó bastante pasada la media noche. Estaban los siguientes caballeros: Eustaquio Larraura, Juan P. Bottaro, Carlos Barboza, Valentín Carabalao, Julio Pérez, Alberto Barboza, Matilde Gradiñ, Alberto Demaría, Eustaquio Larraura (hijo), Alberto Pérez y Florencio Correa.

Grata sorpresa

Los amigos de la joven Cristina Petrona Parra, sabiendo que cumplía años el 24, se propusieron sorprenderla gratuitamente, y al final, llevaron en la noche de ese día una sorpresa, que aprovecharon a que los músicos se cansaron para bailar, si no que determinaron el cansancio de los músicos bailando.

Participaron de la improvisada tertulia, las señoritas: Matilde Aranda, Aida C. de Larraura, María Blanco, señoritas Adolina Pardo, Claudia Laredo, Rosa y Laura Lima, María A. Garos, Sa- rita Laredo y María del Carmen Castro y los jóvenes: Gabriel Sanchez, Fructuoso Larraura, José Aguirre, José P. Aguirre, Romou Matón, Juan Rodríguez, Juan P. Sala, Charles Maciel, Felipe Barrie, Venino Larraura y Victoriz Rodríguez.

Veríamos con sumo agrado que hechos como el que dejamos consignado se repitieran.

Gentileza

El domingo 23 el señor Andrade y señora hicieron en su domicilio un banquete en honor del señor P. Ferragut, señora Elena V. de Ferragut y señora Natalia Viamont.

Dado la fué con ese motivo a los dueños de la casa, poner una vez más de manifiesto las bellas cualidades que los adornan.

Enfermos

Mejor de una dolencia que la tuvo algunos días

en la cama, se encuentra la apreciada señora Ca- balia B. de Gareca, esposa de nuestro amigo el señor Jacinto Gareca.

Nos alegramos,

—Ligeramente enferma, está la niña Atlántida Bottaro.

Esperamos que la buena nieve de su completo restablecer, no tardará en alegrarnos.

—Completamente restablecido está nuestro amigo el señor Ricardo G. Pedraña.

—Sigue siendo el mismo el estado de salud del señor Leandro Pérez,

—Varios días enfermo estuvo el joven Fructuoso Lima.

—A consecuencia de una caída de la bicicleta ha sufrido la fractura de un brazo el conocido joven Hernánio Carabalao.

—En forma de algún cuidado guarda cama la señora Enriqueta Caneel.

Ha entrado en un profundo frío fraca mejoría una niña de la señora Nicasia S. de Larraura que estaba atacada por un fuerte bronquitis.

Esperamos que persista la mejoría.

—Molestando por leve dolencia guarda cama varios días la señora Isabel P. de Gareca.

—Felizmente el mal ha desaparecido.

—La fuerte sacudida que determinó en la señora María Esther Ruiz la desaparición de la que dió el ser, lo produjo una fuerte desorganización dentro de la base superior del cuerpo que hace temer por su salud.

Avena fina

El día 27 la señora Flora Tejera, ofreció a un muchacho sus relaciones una comida con motivo de ser su dña omomástico.

La falta de noticias nos impidió ser lo específicos que quisiéramos.

Necrología

† Santiago Baiz.

Una hemorragia cerebral ha traido como consecuencia la exclusión de uno más del libro de los vivos.

Esta vez la infatigable escogió su presa en el caballero que en vida supo conquistar generales simpatías y que lo llamó Santiago Baiz.

Recibian sus deudos las expresiones más sinceras de nuestra condolencia.

† Ana B. de Ruiz

Ha emprendido el inedulce viaje a lo ignoto incluyendo la que en vida se llamó Ana B. de Ruiz.

Su muerte, motivada por una afeción al corazón, viene a poner término a una lucha sostenida desde hace meses, y cuyo final no sorprende a nadie por lo inesperado.

Los deseados hijos nuestro pésame.

† Pantaleón Nacimiento

En la ciudad de Santa Ana víctima del luctuoso acontecimiento que hace poco conmovió a aquella ciudad falleció el señor Pantaleón Naci- miento.

(Q. E. P. D.) Nuestro pésame a sus deudos.

Viajeras

Ha partido para Rivera la señorita Filomena Nacimiento.

Motiva su viaje el fallecimiento de un parente suyo.

—En la noche del 28, con motivo de ser el cumpléandos de la señora Ana L. de Martínez recibió esta la visita de las siguientes personas que pasaron a felicitarla.

Señores Francisco Moreira, Valentín Carabalao, Carlos Arrieta, Cosme Machado, Florencio Correa y Héctor, inocente y Arturo Martínez.

De San José

He aquí las noticias que nuestro amigo el señor Leandro Pérez nos suministra del departamento de San José.

Enferma de algún cuidado se encuentra la señora Tolosa F. G. de Fierro.

—Para San José han partido las señoritas Tomasa y Pepa Fierro, cuya viaje a este capital lo había motivado la enfermedad de uno de sus distinguidas señoritas.

Las despidió en la Estación Central la señora Andrea L. de Peña.